

**1 Tesalonicenses 4:14-5:10**  
**Dormir en el Señor**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 1 Tesalonicenses.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con más del asunto de aquellos que han dormido en el Señor.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en 1 Tesalonicenses capítulo 4, versículo 14 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

*Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. (1 Thessalonians 4:14)*

Ahora, Jesús vendrá nuevamente por Su iglesia, Y cuando Él venga, aquí Pablo nos dice que Dios va a traerlos (aquellos que han dormido en Jesús), Él los va a traer con Él. Y esto es importante de notar, porque muchas personas se confunden con este tema.

*Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1 Thessalonians 4:15-18)*

Al escribir a los Corintios en su segunda epístola Pablo dice,

“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por

esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”.

La Biblia, vea usted, enseña que el hombre básicamente es un espíritu viviendo en un cuerpo poseyendo una consciencia. El cuerpo es el instrumento que Dios me ha dado para ser el medio por el cual puedo expresarme a mí mismo. El cuerpo no soy yo; es solo un envase en el cual estoy viviendo por un tiempo, una tienda que gradualmente se va deteriorando. Y cuando esta tienda se deteriora, cuando el cuerpo, a través de los años, accidentes, enfermedades, ya n puede cumplir el propósito para el cual Dios lo planeó y diseñó, entonces Dios, en Su amor, liberará mi espíritu de este cuerpo. Y cuando esta tienda se disuelva, tengo una morada de Dios no hecha por manos, eterna en los cielos. Así que la muerte para el hijo de Dios es solo un día de mudanza, cuando usted se mida de la tienda a la casa, el edificio de Dios no hecha por manos. Jesús dijo, “En la casa de mi Padre, muchas moradas hay. Voy pues a preparar lugar para vosotros”. (Juan 14:2).

La palabra realmente es “hay muchos lugares permanentes, voy a preparar uno para ustedes”. El edificio de Dios no hecho por manos, eterno en los cielos. Es una referencia a nuestros nuevos cuerpos que nuestros espíritus se mudarán allá. Cuerpos que están diseñados por Dios para existir en las condiciones ambientales del cielo, así como Dios diseñó estos para existir en las condiciones ambientales del planeta tierra. Y él los hizo de la tierra para la tierra. Así que, Dios ha hecho un nuevo cuerpo para mí que está diseñado por Dios para existir en las condiciones ambientales del cielo. Un modelo universal, uno que es adaptable, probablemente para todos los climas y ambientes, mientras que este cuerpo es bastante limitado. Es necesario que yo lo mantenga aquí cerca de la tierra.

Pero Dios ha diseñado un nuevo cuerpo, un edificio de Dios no hecho por manos, eterno en el cielo, totalmente superior al cuerpo que tenemos ahora. Un que no conocerá

de procesos de envejecimiento, uno que no experimentará dolor. Uno que no envejecerá ni se cansará. Y así, nosotros que estamos en estos cuerpos gemimos, deseando ser liberados o mudados, no es que yo vaya a quedar sin cuerpo, un espíritu por allí en el éter del universo en algún lugar, sino que seré revestido con el cuerpo que es del cielo.

Otro aspecto de todo el asunto que necesita ser tomado en consideración, y es que, yo vivo en una dimensión de tiempo continuo mientras estoy en este cuerpo y viviendo en el planeta tierra. Así que yo hablo acerca de la semana pasada y la siguiente semana y pienso en las cosas en términos de pasado, presente y futuro. El momento en que yo dejo el planeta tierra, el plano corporal, entro en lo eterno donde no hay ni pasado ni futuro, sino que todo es presente. Así que estar ausente del cuerpo es estar presente en la presencia eterna del Señor.

Aquellos que han dormido en Jesús, el Señor los traerá con Él cuando regrese. Porque nosotros que estamos vivos y permanecemos hasta la venida del Señor, no les precederemos, ellos nos han precedido a nosotros.

“Pero el mismo Señor descenderá del cielo con voz de arcángel, la trompeta de Dios, los muertos en Cristo resucitarán primero y nosotros que estamos vivos y permanecemos a ese momento seremos levantados para encontrarnos con el Señor: y así estaremos para siempre con el Señor”.

Esto es lo importante. “y así estaremos para siempre con el Señor”. El Señor vendrá nuevamente a esta tierra para establecer Su reino, y Él gobernará y reinará sobre la tierra por mil años, y así estaremos para siempre con el Señor. Vendremos y reinaremos con Él como un reino de sacerdotes sobre la tierra. Y así estaremos para siempre con el Señor.

Así que el rapto de la iglesia. Pablo en 1 Corintios 15 dice, “Miren, les muestro un misterio. No todos dormiremos, sino que seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Porque esta corrupción debe ser puesta en incorrupción y esto mortal debe ser puesto en inmortalidad”. No moriremos, pero hay un cambio necesario. Seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, cuando nos mudemos de nuestras tiendas hacia nuestro nuevo edificio de Dios no hecho por manos, los nuevos cuerpos que Dios ha preparado para nosotros.

¿Cuántos años tendré? ¿Cómo luciré? Ellos como que buscan agarrarse en el cómo van a lucir. Es interesante, nosotros realmente no sabemos, excepto que Pablo dice, “Algunos de ustedes dirán, ‘¿Cómo resucitan los muertos y qué clase de cuerpo tendrán?’” En otras palabras, cuando ellos regresen con Jesús, ¿Qué clase de cuerpo tendrán ellos? ¿Nosotros los conoceremos? Y él dice, “Cuando usted planta una semilla en la tierra no da una nueva vida hasta que primeramente muere.” Y note esto, “el cuerpo que sale a la nueva vida no es el cuerpo que usted plantó, sino que Dios le da la forma que a Él le place, así es la resurrección de los muertos”.

Yo no espero que este cuerpo sea resucitado y refrescado, reparado. Yo espero mudarme a un modelo completamente nuevo, un edificio de Dios no hecho por manos, eterno en los cielos. El cuerpo que sale de la tierra no es el cuerpo que usted plantó. Todo lo que usted plantó era un simple grano, y Dios le dio un cuerpo como a Él le plació, así es la resurrección de la muerte. Somos plantados en corrupción, pero seremos levantados en incorrupción. Fuimos plantados en debilidad, pero seremos levantados en poder. Somos plantados en deshonra; seremos levantados en gloria. Somos plantados como un cuerpo natural; seremos levantados como un cuerpo espiritual. Y la diferencia entre lo celestial y lo terrestre, y demás, y cuando nacemos en la imagen de la tierra y siendo terrenales, así llevaremos la imagen de los cielos.

Así que, usted puede interpretar y comprenderlo como usted desee, pero yo espero ese edificio de Dios no hecho por manos, eterno en los cielos. Ese nuevo cuerpo donde mi espíritu habite y yo viva y esté con Él y Su reino por siempre. Eso es lo importante. Esta metamorfosis, cambio de cuerpo, y la Biblia nos enseña lo que la muerte es para los hijos de Dios.

*Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. (1 Thessalonians 5:1-4)*

El día del Señor se acerca. Jesús se refirió a Su venida como un ladrón en la noche. Pero Pablo está diciendo, “Ustedes son hijos de la luz, así que ese día no los alcanzará como ladrón”. Yo creo que el Señor pretende que seamos conocedores de la profecía bíblica, y de esa manera conocedores de las señales de Su venida. Y ciertamente, hay señales interesantes de Su segunda venida en el mundo de hoy. Israel existe como nación: tremenda señal del regreso de Jesucristo. Europa unida en una comunidad de diez naciones: una interesante señal del regreso de Jesucristo. La capacidad del hombre de destruirse a sí mismo y al planeta tierra: otra señal porque “los días se acortarán y no quedará carne, pero a causa de los escogidos, serán acortados”.

El desarrollo de las transferencias de fondos electrónicas, el desarrollo de un sistema de identificación ahora colocando un chip de computadora sobre una tarjeta que puede almacenar toda clase de información; y hablar de ese mismo chip de computadora, debido a que las tarjetas las roban o se pierden, las implantan en la muñeca de las personas. Así que una marca, una identidad donde las personas compran y venden con esa marca e identidad. “Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.”

*Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. (1 Thessalonians 5:5-6)*

Ahora, como Jesús dijo en el capítulo 24 de Mateo acerca de Su regreso, hubo dos cosas que Él enfatizó en el capítulo 25. Uno, velar; dos, estar listos. Pablo aquí está enfatizando el velar, ser sobrios. Y así, yo creo que esta es la intención del Señor que Su iglesia en todas las edades viva en anticipación de Su inminente regreso, y estas dos cosas ellos debían número uno, estar vigilando y número dos, ellos debían estar listos.

*Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, (1 Thessalonians 5:6-9)*

La ira de Dios vendrá sobre la tierra. Jesús dijo, citando de Daniel, “Y vendrá un tiempo de gran tribulación, uno como el mundo nunca vio antes ni nunca volverá a ver”. Y en el libro de Apocalipsis, del capítulo 6 hasta el 18, tenemos detalles del gran juicio de Dios que vendrá sobre la tierra. Pero, este gran juicio que vendrá en el libro de Apocalipsis es llamado, el día de Su ira, “y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:16-17).

En cuanto a la iglesia se refiere, Jesús dice, “En este mundo tendréis aflicción” (Juan 16:33). Pero Jesús identifica a Satanás como el culpable detrás de la tribulación que los hijos de Dios experimentan viviendo en este mundo extranjero. . Tribulación siendo Dios en Su juicio cuando Él venga a juzgar a aquellos que están viviendo sobre la tierra. Y cuando se derrame la ira de Dios, nosotros no seremos señalados para ira, sino para obtener salvación por nuestro Señor. Y por esto es que debemos estar velando y debemos ser sobrios. Jesús dice que ese día vendrá y sorprenderá a muchos. Así que ore para que usted siempre sea hallado digno de escapar de estas cosas que vendrán sobre la tierra. Y de esta manera, él nos advierte contra las borracheras, contra los excesos, contra vivir según la carne, que nos encuentre distraídos. Y así el mismo mensaje de velar, ser sobrios, ser diligentes.

*Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. (1 Thessalonians 5:9-10)*

De esto estaba hablando Jesús cuando le dijo a Martha, “Yo soy resurrección y la vida. El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá, y si tu vives y crees en Mí, nunca morirás” (Juan 11:25). Yo nunca voy a morir. Siempre voy a vivir para Jesús y con Jesús, y ya sea que, usted sabe, en este cuerpo o en mi nuevo cuerpo, yo estaré viviendo con Él. Así que como dice Pablo, “Ya sea que vivamos o que muramos, estamos viviendo juntamente con Él de una forma u otra, en este cuerpo o en mi nuevo cuerpo. Yo no moriré; estaré viviendo juntamente con Él”.

**(CIERRE - NARRADOR)** Regresaremos con más de este estudio versículo a versículo de 1 Tesalonicenses en nuestra siguiente lección cuando una vez más seamos alentados a velar por la segunda venida del Señor. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE – NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 1 Tesalonicenses. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Y ahora, seamos hacedores de la Palabra y no solamente oidores. Que Dios nos ayude a poner en práctica, aquellas cosas que Él nos ha enseñado en Su Palabra. Siguiendo las exhortaciones de Pablo, que vivamos una vida santa, justa delante de Dios y los hombres. Amándonos unos a otros y más mientras esperamos ese glorioso día cuando nuestro Señor venga, y seamos cambiados por Su Espíritu en Su gloriosa imagen, de acuerdo a Su maravilloso poder por el cual Él es capaz de dominar todas las cosas a Él mismo. Que la gracia de nuestro Señor, Jesucristo y el amor de Dios, y la paz de Su Espíritu Santo, le guarde en Cristo, en el nombre de Jesús.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.